

aproximándose á la cara: esta es desnuda y de un color negro apagado, como tambien los pies y las manos.

Todos cuantos han visto ovanderous vivos convienen en manifestar que son malignos, ásperos y siempre dispuestos á morder á los que se les acercan. Su ángulo facial agudo les da cierta afinidad con los cinocéfalos, y parece probar que su inteligencia siguiendo el desarrollo gradual del encéfalo es poco susceptible de educacion, sin embargo, una hembra observada por Mr. Federico Cuvier, era apacible, afectuosa, pero singularmente antojadiza.

El macaco ovanderou vive, se dice, de frutos y raices en las selvas de la isla de Ceilan. Se le ha encontrado muchas veces en la costa de Malabar, pero en cautividad, siendo muy posible que haya sido trasportado por los buques que se emplean en el cabotaje entre Ceilan y las costas de la India.

TERCERA TRIBU.

LOS RHESUS Ó MAIMONES.

RHESUS. GEOFF.

Los macacos de la tribu de los rhesus se alejan ya mucho de los guenos, y se acercan particularmente á los cinocéfalos. Las dos especies conocidas desde mas antiguo, han sido hasta estos últimos tiempos un manantial inagotable de errores de sinonimia de parte de los nomenclatores, y los nombres de rhesus y de maimones han sido frecuentemente aplicados ya á una de estas especies, ya á la otra. Los rhesus tienen las formas rechonchas y sólidas, anchas callosidades en las nalgas, el hocico muy proyectado hácia adelante, y la membrana divisoria de la nariz prolongada verticalmente sobre el labio superior; sus orejas son feas, ó desproporcionadas hácia su extremo superior, de un modo notable; su cola no escede jamás la quinta parte de la longitud del cuerpo, es gruesa y cónica, y se dobla hácia abajo; es ordinariamente retorcida en los maimones llamados á causa de esto *monos de cola de cerdo*; en fin, en las dos especies la cola tiene á lo mas dos ó tres pulgadas, y establece el tránsito á los magos. Todos los rhesus son de las islas indianas del Este.

EL MACACO RHEBUS.

MACACUS ERYTHROEUS (1).

Audebert dió el nombre de rhesus al mono que Buffon describe bajo el doble nombre de macaco y de patas de cola corta. Equivocadamente reunieron algunos autores á esta especie el maimon descrito tambien por Buffon, y que ya Edwards habia mencionado bajo el nombre de mono de cola de cerdo. Los autores mas modernos han embrollado singularmente la sinonimia que se refiere al rhesus y al maimon, y han aplicado con tanta arbitrariedad á una ó á otra de estas especies las espresiones de los autores sistemáticos, que no creemos deber entregarnos al exámen de una cuestion que hoy seria ociosa, cuando se pueden determinar con precision estos monos considerados individualmente. El rhesus es el *simia erythroea* de Sereber; y esta designacion consagrada en las especies procede de que este mono es el único cuyas nalgas y

(1) Isidoro Geoffroy, *Diccionario clásico de Historia natural*, t. IX, p. 588, *Encyclopedia*, lám. 7, f. 2; Desmarest, *Mamalogia*, esp. 35 (synonimia errónea): *macaco de cola corta*, y *patas de cola corta*. Buffon, *suplemento*, t. XIV, lám. 46: el *rhesus*. Audebert, *Monos*, segunda familia, lám. 4 (buena figura): *patas de cola corta*, ibid. lám. 4: *macacus erythroeus*. F. Cuvier, *Menag. du Mus.* (figura de Marechal, grabada por Miger) *pithecus rhesus*, Geoffroy, *Catálogo*, p. 25: *simia rhesus*, F. Cuvier, *Menag. de Mus.* in-fol.

lo alto de los muslos se inyectan en cierta época de la vida y parecen de un encarnado de fuego.

El rhesus macho, representado en la lámina 35 de los mamíferos de Mr. Federico Cuvier, es notable por sus formas robustas y sólidas, y sobre todo, porque sus miembros tienen mas grueso que los de otros macacos. Su cabeza es fuerte, su cuello muy corto; su frente es aplastada, separada del origen de la nariz por un pequeño vacío, y su hocico declive es grueso y cónico: sus orejas son anchas y muy puntiagudas en sus extremos; pero su carácter principal consiste en una cola fuerte, bastante corta, que tiene una gran tendencia á enrollarse no por encima, sino por debajo en forma de gancho. Sus testículos son de color de tabaco, y el balano es sencillo. Su carácter corresponde á su fisonomía, porque sus costumbres son muy malignas. Su pelo es en el cuerpo de un gris verdoso, de tintas rubias, que resulta de cada hebra, es gris en su base, luego amarilla, y por fin termina en negra. Los antebrazos y las piernas son mas decididamente parduzcos, mientras que la tinta amarilla de los muslos es mas dorada y mas brillante que en otra cualquier parte. La cola es verdosa por encima y gris por debajo, y todas las partes inferiores del cuerpo, é internas de los miembros, débilmente guarnecidas de pelos sedosos, son de un blanco puro. La naturaleza del pelo en esta especie es notable en todas las partes del cuerpo por la finura y suavidad de las hebras que le componen. Patillas bastante espesas cubren las mejillas, son de un gris ligero, mientras que la piel desnuda de la cara, de las orejas y de las manos, afecta una tintura color de cobre muy claro. Mr. Federico Cuvier indica un carácter bastante especial que ofrece el rhesus, y es que por una organizacion que parece particular á la piel de este macaco, el tegido de esta cubierta experimenta una flojedad que no es re-

sultado de la edad, pero que se observa en todas las épocas de la vida; frecuentemente en los jóvenes individuos, la piel del cuello está muy arrugada muchas veces, también las tetas se presentan flojas desde la juventud, y numerosas arrugas surcan la superficie del abdomen: cuando los individuos así enflaquecidos de la especie rhesus se hallan en circunstancias favorables para engordar, los pliegues flojos del tegido celular se llenan de grasa; las formas del rhesus desaparecen entonces, y este mono parece una bola. En estas circunstancias es cuando los pechos, llegando á ser semi-esféricos y redondos, han ofrecido aquellas formas graciosas de globos elásticos en que aparecen pezones de color de carne, moviendo esto á personas amigas de lo maravilloso, á hacer comparaciones absurdas de este mono con nuestra especie.

La hembra del rhesus no difiere del macho en los colores de su pelo; es sin embargo de estatura mas pequeña, y casi no tiene, medido desde el extremo del hocico hasta la raíz de la cola, sino quince pulgadas de longitud, mientras que la cola pocas veces tiene mas de cinco pulgadas y media. Pero lo que la distingue, y de que la lámina 34 de Mr. Federico Cuvier da una perfecta idea, es el color encarnado muy vivo que cubre las nalgas, rodea la cola y descende hasta las piernas. Esta tintura procedente de la inyección permanente de la sangre en los vasos capilares es todavía mas pronunciada en la época del celo, sin adquirir, no obstante, el desarrollo exagerado que se ha notado en ciertas especies; pasado este tiempo, siendo menos considerable el flujo de la sangre, resultan las arrugas ó pliegues de que estas partes se hallan cubiertas.

Mr. Federico Cuvier ha hecho dibujar una figura de un joven rhesus de edad de cuarenta y dos dias.

Nació el 18 de noviembre de 1824, teniendo en el momento en que vió la luz todos los órganos de los sentidos perfectamente formados. Mr. Cuvier supone que el preñado duró siete meses, y da cuenta en estos términos de los fenómenos que siguieron á su nacimiento: «Al momento que nació este rhesus se asió bajo el vientre de su madre con la mayor fuerza, agarrándose al pelo con sus cuatro manos, y acercó su boca á los pezones de que se apoderó, y que no abandonó en el espacio de cerca de quince dias, siempre dispuesto á mamar cuando sentia necesidad, durmiendo cuando su madre estaba sentada, pero no abandonando, mientras su sueño, los pelos de que se habia apoderado. En cuanto á los pezones no abandonaba uno sino para coger el otro, y es así como pasaron los primeros dias de su vida, no haciendo otro movimiento que el de sus labios y su lengua para mamar, y el de los ojos para ver, porque desde los primeros momentos de su vida pareció distinguir los objetos y contemplarlos verdaderamente; seguia con los ojos los movimientos que se hacian al rededor de él, y nada anunciaba que tuviese necesidad de tocar para apreciar, no solo el esfuerzo que necesitaba hacer para alcanzar los cuerpos, sino la mayor ó menor distancia á que estos cuerpos estaban de él.

Los cuidados de la madre en todo lo concerniente á la lactancia y á la seguridad de su recién nacido eran tan decididos, tan previsoros como la imaginación puede figurarse. No escuchaba un ruido, no percibía un movimiento sin que su atención no se escitase, y sin que mostrase una solicitud que se referia eenteramente al hijo, porque ella no le hubiera tenido jamás por si misma, domesticada hasta el punto en que lo estaba. El peso de su pequeñuelo no parecia ofender á ninguno de sus movimientos; pero todos eran tan diestramente dirigidos, que á pesar de su

variedad y de su petulancia, jamás su hijuelo sufría por ello; jamás le llegaba á maltratar, ni aun ligeramente, contra los cuerpos muy irregulares, sobre los cuales podía correr y saltar. Hasta el momento del parto ella había tenido la cara y las nalgas de un color encarnado subido; pero casi inmediatamente despues, este color formado por la acumulacion de la sangre, desapareció enteramente, y su cara vino á tener el color de carne.

Al cabo de los primeros quince dias el jóven rhesus se separó de su madre, mostró en sus primeros movimientos una presteza enteramente instintiva, y una firmeza que solo puede proceder de un principio innato. En cada uno de sus grandes brinco para suspenderse agarrado á los cerrojos de su prision, la ternura maternal se manifestaba por una constante solicitud; y siguiendo todos sus movimientos con un ojo atento, su madre parecia vigilar las consecuencias á fin de proveer inmediatamente á los accidentes que pudiesen resultar. Cuando iba creciendo su hijuelo, trataba de tiempo en tiempo de alejarse de él; en el peligro al contrario, ella le estrechaba con amor en sus brazos; y brincaba en su prision, calculando todos sus gestos de modo que no sucediese ningun mal al objeto de su cariño. Este jóven rhesus no tardó en adquirir la esperiencia de sus padres; pero puede decirse que respecto á la exactitud del primer golpe de vista y de la exactitud de la locomocion, se mostró desde el principio tan hábil como los individuos adultos. A las seis semanas poco mas ó menos buscaba un alimento mas sólido que la leche que hasta aquel dia habia hecho la base de su existencia; pero entonces fué cuando la madre mostró la mayor severidad: cuando yendo á caza de los alimentos que cogia su hijuelo, temerosa sin duda de su inesperienza, ella se le arrancaba de las manos, y se esforzaba para impedir

que los tocasse: aquejado por el hambre, este jóven mono venia á ser muy emprendedor, algunas veces se atraía correcciones, y no obtenia sino á fuerza de destreza algunas particulas de viveres que se colocaban en su jaula. Su pelo no diferia sensiblemente del de su madre, escepto que era mas clara su tintura, y que la piel de debajo del cuerpo casi desnuda era mas azulada. Su cabeza voluminosa y redonda le prestaba una fisonomia infantil, pero sus miembros eran delgados y poco nutridos, y sus orejas ampliamente desarrolladas.

Mr. Federico Cuvier ha figurado (lámina 37) una hembra del rhesus, cuya cara era notable por su color moreno intenso.

Dotado el rhesus de costumbres escesivamente agrestes nadie ha sido capaz todavia de domesticarle; regañon ó arisco al principio, caprichoso despues, y maligno por sus arrebatos, este macaco con el curso del tiempo no tarda en llegar á ser profundamente feroz, y las mordeduras que ocasionan los colmillos muy desarrollados de los machos son ordinariamente peligrosas. Habita en el continente de la India y se le halla en tropas numerosas en las selvas á lo largo del Ganges, de modo que protegido por los indous, no teme avanzarse hasta las ciudades. Ademas de las figuras publicadas por Mr. F. Cuvier, se halla en el departamento de animales raros del museo un grabado muy bello ejecutado por Miger conforme á un modelo de Marechal.

EL MACACO MAIMON.

MACACUS NEMESTRIUS (1).

El maimon ha sido descrito primitivamente por Edwards bajo el nombre de *mono de la cola de cerdo* (*pig-tailed monkey*). Los detallés que dieron Buffon y Daubenton acerca de este macaco son ciertos en cuanto á las formas, mas no en cuanto á su identidad específica con la especie precedente. Las dos figuras que ha publicado Mr. Federico Cuvier no permiten ya por su exactitud confundir este mono con el rhesus de quien difiere en muchos conceptos. Este es todavía el maimon que sir Raffles ha descrito bajo el nombre de *simia carpolegos* (2).

(1) *Pig-tailed monkey*. Edwards. Gl. t. I, p. 214: *simia nemestrina* Linnæus: el maimon, Buffon, t. XIV, lám. 19, y láminas coloridas núm. 243: *simia platypigos*, Screeber: *papio nemestrina*, Erxleben, esp. 4, p. 20: el maimon, Audubert, *Monos*, segunda familia, sec. 4, lám. 2 (buena figura de un jóven). *Encyclopedia*, lám. 10, fig. 1: *mono de la cola de cerdo* F. Cuvier, láminas 33, 34, y 35: *pithecus nemestrinus*, Geoffroy, *Catálogo*, p. 25: Desmarest, esp. 36, p. 66; G. Cuvier, *Reino animal*, t. 4, p. 96: *simia carpolegos*, sir Raffles, *Catal. Trans. Soc. Linn. Lond.* t. XIII: maimon Griff. *Reino animal*, fig. 2.

(2) He aquí la descripción dada por sir Raffles (*Trans. Soc. Linn. Lond.* t. XIII): «El *bruch* de los malayos es muy comun en las inmediaciones de Bencoolen, donde los habitantes le acostumbra á subir á los árboles para hacer que coja la nuez de coco, servicio en que es muy hábil.

El maimon ó mono de cola de cerdo adulto tiene de veinte á veinte y dos pulgadas de longitud total, sobre diez y ocho á diez y nueve de altura, mientras que su cola bastante elevada por debajo del lomo, es muy corta y poco pronunciada en comparación al resto del cuerpo, y se encorba hácia abajo en figura de anzuelo: la longitud de esta parte es á lo menos de cuatro á cinco pulgadas. Este mono tiene la cabeza voluminosa, el cuello muy corto, el cuerpo grueso, los miembros robustos y fuertemente muscu-

«Tiene cerca de dos pies de alto cuando está sentado; su color es de un moreno amarillo mezclado de negro en el espinazo, pálido ó blanqueco por delante. Los pelos del cuerpo son cortos y compactos. En lo alto de la cabeza los pelos son negros y horizontalmente divergentes: los de las cejas, que se unen por encima de la nariz, son tambien negros y dirigidos hácia arriba. Apenas tiene barba. La cara es desnuda y de color de carne, así como las orejas, las manos y las callosidades, la estremidad del prepucio es color bermeillon; el hocico es un poco elevado, y las ventanas de las narices abiertas por el lado anterior: los ojos morenos, las orejas un poco redondas, y tienen una punta obtusa hácia atrás; bolsas en las mejillas, la cola breve y cónica, larga como seis pulgadas, que parte de muy arriba y toca al suelo; grandes callosidades; el pulgar es un poco mas largo en proporción á los otros dedos, que en muchos otros monos; la última muela tiene cinco tubérculos. En esta especie, como en otras muchas de este género, hay un saco bajo el hueso hyoides que comunica con la laringe.

«Los naturales del país distinguen tres variedades de *bruch*: el *bruch setopong*, el *bruch selasi* y el *bruch puti*. El *bruch setopong* es el mayor, el color del espinazo tira á oliváceo y se aclara por delante. Es el mas dócil y mas inteligente de todos, y á causa de esto es muy estimado. Cuando se destina á coger nueces de cocos escoge las que son maduras con mucho juicio, y no coge mas que las que se le manda. Los otros dos son de un color mas sombrío, menos inteligentes y menos tratables.»

lados, su frente es aplastada, su hocico ancho y muy prominente; la piel de su cara es atezada y casi desnuda, se ven diseminados en ella algunos pelos largos y negros; los párpados superiores son de un color de carne muy claro; y las orejas medianas y menos deformes que las del rhesus, son así como las manos y los pies del mismo matiz que la cara; sin embargo, las uñas son de un negro muy intenso. El pelo de este mono no es abundantemente poblado en las partes superiores del cuerpo, mientras que es mas claro por debajo y encima de los miembros; y por todas partes muy sedoso: en el centro del vértice es de un moreno que descende sobre el cuello, á lo largo del espinazo, en los lomos y en la mitad superior de la cola; á este moreno negro no tarda en juntarse sobre los riñones una tintura verdosa que tambien se estiende á las espaldas, y que pasa á ser amarillo en brazos, despues á rojo en el antebrazo; el color verdoso de los muslos se halla mezclado con mucho gris, cuyo matiz se debilita hacia los pies; todas sus partes inferiores y lo exterior de los miembros son de un rubio claro que sucede al blanquizeo propio de los individuos jóvenes; pelos bastante espesos rodean el rostro cubriendo las mejillas, y pasando por debajo de la barbilla, forman en la frente una especie de pequeña zona de un blanco puro que se dilata sobre las mejillas, la barbilla y en contorno de las orejas; debajo de los ojos estos pelos blanquizeos se tiñen de moreno y forman á los lados de las mejillas una especie de mancha negra; lo mismo sucede por delante y debajo de las orejas.

Los dos sexos se parecen en los colores, y solo los jóvenes tienen su capa mas rubia ó mas dorada. Al paso que envejece el maimon se hace rechoncho, adquiere amplitud su cabeza, se tiñe de amarillo por debajo del cuerpo, blanquean los párpados, y la cola se

encorva hácia abajo. Disecando Dauventon el maimon descrito por Buffon, observó que este cuadrumano tenia el balano con tres lóbulos, dos laterales siendo mas largos que anchos, y el tercero colocado arriba junto al origen de los otros dos, de forma redonda, y menos desarrollado. Estos tres lóbulos están separados por profundos surcos que dividen estas tres porciones del balano, circunscribiéndola de modo, que los dos grandes lóbulos forman una espaciosa cavidad, en medio de la cual se abre el meato urinario.

Los maimones jóvenes difieren de los viejos en la suavidad de sus costumbres, y se citan individuos cuya calma y grave lad jamás se desmienten: no obstante, en general, de dóciles y afectuosos que son en la edad juvenil, pasan á ser, adquiriendo años, indóciles y poco tratables. Mas apacibles que los machos, las hembras en la época del celo, presentaban la abertura de la vagina ordinariamente ceñida por una ancha superficie de sauda y arrugada, llena de una sangre abundante, que por ser en cantidad se proporcionaba una salida. Pasada la época indicada, disminuía desde luego la evacuacion de sangre, y poco á poco tomaban las partes de la piel su antigua flojedad ó laxitud perdiendo su anterior tension. Una hembra conservada en el departamento de animales raros del Museo, á la que se dió un macho, tuvo varias cópulas con éste en breve espacio de tiempo, y cada vez duraba el coito solo algunos segundos. Al cabo de siete meses y veinte dias, dió á luz un hijuelo que murió en el parto mismo.

Habita el maimon la isla de Sumatra. Los malayos le llaman *barru*, segun Mr. Duvancel; y *bruh* segun sir Raffles. Los indigenas le emplean en subir á los árboles para cogelos frutos, y le acostumbran á reunir la lealtad á la destreza; de cuya particularidad es derivado el epíteto de *simia carpoleyos* que le

dió sir Raffles en su catálogo de una colección hecha en Sumatra.

EL MACACO LIBIDINOSO.

MACACUS LIBIDINOSUS. IS. GEOFF. (1).

Mr. Federico Cuvier hizo copiar por Mr. Pretre, un modelo del Museo representando un macaco desconocido, y esta pequeña figura apareció en el Atlas (quinta entrega) del Diccionario de ciencias naturales. Mr. Desmaret creyó reconocer en él al maimon ó *macacus nemestrinus*; pero esta afinidad le pareció dudosa, porque entonces el *rhesus* y el *maimon* estarían muy mal determinados, y su historia considerablemente embrollada por los autores modernos. Aun podría ser que este macaco libidinoso, como le ha llamado Mr. Isidoro Geoffroy Saint-Hilaire muy poco tiempo hace, fuese verdaderamente el maimon hembra en la época del celo. Como quiera que sea, la única buena diagnosis hecha de este mono, es la que el mismo Saint-Hilaire (2) ha trazado según una hermosa viñeta, y que se halla impresa en los siguientes términos en el Diccionario clásico de Historia natural.

«Nuestra descripción se ha hecho según un dise-

(1) Isidoro Geoffroy *Diccionario clásico de Historia natural*, t. IX, pág. 589: *el macaco inédito*: F. Cuvier, *Atlas del Diccionario de las ciencias naturales*, fig. 2 y *mamíferos*, p. 409, edic. en 4.º: *macacus nemestrinus*, var. Desmarest, *Mamalogia*, p. 67; G. Cuvier *Reino animal*, t. 4, p. 96.

(2) *Diccionario clásico de Historia natural*, tomo IX, página 589.

ño casi la mitad menos grande que el que se halla en la rica colección de viñetas del Museo. El individuo representado, que es una hembra, es muy semejante al maimon del cual difiere, no obstante, por sus mejillas de un rojo de color de aceituna claro, como las espaldas y los miembros anteriores, y no blancas ó blanquizas como en el maimon. Tiene además sobre su cabeza una especie de casquete negro, y esta mancha se extiende sobre el espinazo y la cola que se halla ser así como todas las partes posteriores del cuerpo, y la cara esterna de los miembros de atrás de un moreno ligeramente matizado, de un rojo de color de oliva. El lado interno de los miembros ya anteriores, ya posteriores, parece parduzco en el diseño, y la parte que está debajo del cuerpo de un blanquizo que se degrada ó apaga insensiblemente con lo moreno del cuerpo. La cara y los dedos son casi color de carne: en fin, el cuerpo parece más delgado que el del maimon, y la cola es casi de la misma longitud; pero lo que hace á esta especie sumamente notable, es la enorme turgescencia de todas las partes sexuales durante la época del celo. Todo lo que rodea la vulva, el ano y las callosidades (y aun la parte que está debajo de la cola en casi toda su extensión) adquiere un desarrollo verdaderamente prodigioso, de que absolutamente es imposible formarse idea comparándola con la flusión, algunas veces bastante abundante, que se observa periódicamente en los otros macacos.»

Y como esta descripción, hecha conforme á un diseño solamente, se acerca mucho á la del maimon, justifica lo que Buffon dijo del individuo que ha representado en su estampa iluminada 233, en que toda la parte inferior de la cola era desnuda y arrugada, desnudez que debía en la época del celo llenarse de sangre, de lo que se tiene un ejemplo notable en la hembra del *rhesus*.

Esta especie es, pues, muy dudosa, y deberá probablemente reunirse al maimon, *macacus nemestrinus* de los autores metódicos.

EL MACACO DE CARA ENCARNADA (1).

MACACUS SPECIOSUS (2).

El *macacus speciosus* por el conjunto de sus formas establece el tránsito de los macacos á los magos. Este mono en efecto es fornido y tiene los miembros rechonchos: la disposición de su continente y estatura es poco gallarda, lo que puede consistir en lo corto de su cola y el incremento de la cabeza que termina en un hocico cónico.

El macaco de cara encarnada tiene su pelo teñido en las partes superiores del cuerpo, y esternas de los miembros, de un color rojo vinoso; la cara rodeada de pelos negros dispuestos circularmente; las partes inferiores é internas y el borde de las nalgas de un color blanco claro; las orejas y los dedos fuscos, y las uñas negras.

Lo que caracteriza á este mono es el encarnado vivo que colora la piel desnuda de su cara, purpurado como en el macaco, pero que es muy distinto del encarnado bermellon que aparece en el hocico de las

(1) Mr. Temmink hace de él una especie de género mago, y le llama *innus speciosus*; le da por patria las islas del Japon, y dice que no se encuentra en las molucas.

(2) F. Cuvier, *Mamíferos*, lám. 40, p. 112, edic. en 4.º Isidoro Geoffroy Saint-Hilaire, *Diccion clas. de Hist. natural*, t. IX, p. 589; G. Cuvier, *Reino animal*, t. I, p. 96.

hembras del rhesus cuando tiene los órganos de la generacion en estado de eretismo y de escitacion.

El macaco de cara encarnada es tambien muy fácil de reconocer por lo corto de su cola cónica y puntiaguda, y en gran parte oculta por los pelos que cubren el sacro.

Ignórase cuales sean las costumbres de este cuadrumano; vive en el Japon, y acaso pudiera ser el *bruh selasi* de sir Raffles; débese su descubrimiento á los señores Diard y Duvancel.

EL MACACO DE LA INDIA (1).

MACACUS MAURUS (2).

Mr. Alfredo Duvancel remitió al Museo un individuo del macaco indio, del cual hace la descripción Mr. Desmaret en su mamalogía bajo el nombre de *cynocephalo negro*. La cabeza es robusta terminada por un hocico cónico y prominente, cuya circunstancia y la singular cortedad de la cola de este cuadrumano habian movido á este último autor á colocarle entre los cinocéfalos, y nos habian decidido á clasificarle

(1) M. Isidoro Geoffroy Saint-Hilaire, hace de él el tipo de su género *cynopithecus*.

(2) F. Cuvier, *Mamíferos*, lám. 39. Isidoro Geoffroy, *Dic. clas. de Hist. natur.* t. IX, lám. 589; G. Cuvier *Reino animal*, t. I, p. 96; *simia malayana* Desmoulins *Dic. clas. magnus maurus*, Lenon, *Mam* el cinocéfalo negro, *cynocephalus niger*, Desmaret, *Mam. esp.* 819, p. 534; Gray *Spicilegia primer fasc.* lám. 1, fig. 2 wood baboon Pennant, *Cuadrupedos, cynocephalus niger*, Guoy y Gaim *Ast.* lám. 6 y 7, t. I, pag. 67.

en el Manual con el magot, cuyos caracteres y formas generales tiene con poca diferencia. Mr. F. Cuvier le ha descrito con el nombre de macaco, y en efecto es entre estos mōnos de la tribu de los rhesus donde debe ser colocado como una transicion natural à la tribu de los magots, cuya sola diferencia consiste en el tubérculo que reemplaza el rudimento de la cola que presentan el macaco de cara encarnada y el que nosotros describimos. Mr. Gray en el primer fascículo de sus *Spicilegia*, acaba de dar un mediano retrato del cinocéfalo negro, sin tomar en cuenta el del macaco indio de Mr. Federico Cuvier, à pesar de que ambas representaciones son relativas à animales idénticos. En fin sabemos que los señores Quoy y Gaimard, deben publicar una nueva figura sacada en vista de un individuo vivo, cogido en las Célebes, de que el Museo solo posee un despojo en muy mal estado.

El macaco de la India tiene el hocico muy prolongado y grueso; la piel de la cara es desnuda y coloreada de negro hájō intenso; las orejas terminadas superiormente en punta, son de color negro, y lo mismo los pies y manos; las uñas son morenas y acanaladas, excepto las de los pulgares que son aplastadas; su pelo se compone de hebras bastante largas, igualmente espesas por todas partes y muy pobladas; pero sobre todo en la cabeza y el cuello dōnde se espesan en forma de crin. Su color es uniformemente negro moreno sucio, que tira à fuliginoso, las callosidades de las nalgas son encarnadas, y sobre ellas se ve una cola apenas aparente, muy delgada y muy puntiaguda.

Mr. Gray ha visto este mono vivo en la torre de Lōndres, (1) su altura es como de veinte y dos pulgadas y la cola tiene menos de una pulgada.

(1) Espresa su diagnosis en las palabras siguientes: *C. Niger*: capite elongato: crista compressa longa ornato; cauda brevissima.

El macaco indio habita las Molucas, con particularidad las Célebes y la isla de Solo, segun Mr. Pussumier.

EL GELADA DE ABISINIA (1).

Ha sido descubierto este mono en Abisinia por el viajero Ruppell, que le ha encontrado en las provincias de Haremat, Simen y Godjam. El pelo de este mono es muy espeso en el espinazo donde imita una tupida capa; todas las hebras son prolongadas y flojas. Su coloracion es de un moreno negruzco pasando à moreno claro en los hijares y en la cabeza, en las mejillas y lados del cuello. Su cola es vedijosa en su extremo: lo que caracteriza à este mono son dos lunares en el cuello, uno triangular y otro ovalado.

(1) *Macacus gelada*, Rupp. lám. 2.